



La confusión religios a

Un mensaje personal del Director General, Roderick C. Meredith

¿A qué se debe tanta confusión religiosa hoy?
Las dos entidades religiosas más grandes del mundo
hoy son el catolicismo y el Islam. La mayoría de las
iglesias protestantes tradicionales ¡están perdiendo adeptos
por centenas de miles! Mientras tanto, las iglesias de los
mormones, los adventistas del séptimo día y los testigos
de Jehová gozan de un rápido crecimiento. Y otro tanto
sucede en ciertas iglesias "pentecostales" caracterizadas
por su alto grado de emotividad religiosa, las cuales
están ganando muchos miembros entre quienes antes
fueron católicos, especialmente en Centro y Sudamérica.

¿Qué está ocurriendo? ¿A dónde llevará todo esto?

¿Cómo puede *usted*, personalmente, estar seguro de que *entiende* la Verdad acerca de Dios, de la vida eterna y de los hechos proféticos que parecen intensificarse cada año y afectar cada vez más a nuestro mundo?

Yo llegué a entenderlo... y usted también puede. Crecí, como tantos otros, en una ciudad pequeña y en una iglesia protestante tradicional. Mis padres, mis dos hermanas y yo vivíamos en una calle bordeada de árboles en un agradable barrio de clase media. La mayor parte de nuestros vecinos eran protestantes, aunque también había católicos y algunos judíos. En el fondo, todos éramos bastante parecidos: gente de clase media en una ciudad apacible, con principios y expectativas muy similares.

No fue hasta que llegué a la edad adulta y viajé al exterior que comprendí de un modo claro que la *inmensa mayoría* de las personas en la Tierra *no* creen—y **jamás** han creído—en Cristo, ni en las enseñanzas del cristianismo "popular". Y muy pocas son las que conocen la auténtica enseñanza cristiana de la Biblia. Aun en el mundo que se dice cristiano, la gente pensante

LCRISTIANISMO?

Hay centenares de iglesias y sectas que se llaman cristianas.

Sin embargo, todas tienen entre sí ciertas diferencias básicas

¿Reconocería Jesús como suyos a los organismos que utilizan hoy su nombre?

¿Cómo se puede saber con certeza lo que debe ser un verdadero cristiano?

Solicite el folleto: ¿Qué es un verdadero cristiano?

no puede menos que darse cuenta de las serias *diferencias* en cuanto a convicciones y prácticas. Muchas iglesias protestantes están ordenando, o considerando ordenar, *jhomosexuales!* Esto habría parecido absolutamente **descabellado** cuando yo era niño. Y sin embargo, nuestros conceptos del cristianismo bíblico han sido desvirtuados hasta tal punto que el tema se convierte en algo "simplemente aburrido" para la mayoría de los cristianos profesos.

Hoy, protestantes y católicos se sienten cada vez menos seguros de lo que creen. Aunque la idea de la Trinidad ha sido piedra angular de sus creencias desde hace mucho, hoy muchas iglesias reconocen aquella doctrina de un modo casi borroso y desvirtuado. Hace unos meses, funcionarios presbiterianos "votaron por permitir que sus iglesias usaran la expresión 'madre compasiva, hijo bienamado y vientre vivificante' en vez de 'Padre, Hijo y Espíritu Santo' al referirse a la Trinidad.

Esta fue solo una de las 12 expresiones aprobadas por la Asamblea como reemplazos permitidos para los nombres tradicionales de la Deidad, siendo otra 'roca, piedra angular y templo'. Ciertos pastores presbiterianos de tendencia conservadora expresaron su disgusto por lo que describen como la acción de su grupo religioso por 'alterar una doctrina central de la fe cristiana'. Ahora bien, lo que ignora la mayoría de estas personas es que la Trinidad misma no es una parte integrante de la auténtica fe cristiana sino que fue añadida más tarde por dirigentes deseosos de atraer nuevos conversos sumándole al "cristianismo" ciertas doctrinas de las antiguas religiones paganas.

Es de vital importancia entender también que la mayoría de las iglesias tradicionales *no* reconocen que nos encontramos en los "tiempos del fin" predichos por la Biblia. Sus predicadores están totalmente inseguros de si Cristo va a regresar a la Tierra realmente, y *si acaso* regresa, no saben si vendrá pronto ¡o quizá dentro de mil años! Esto escribió el famoso evangelista Billy Graham en su columna periodística: "Tampoco sabemos cuándo volverá Cristo a la Tierra—y la Biblia nos dice que no intentemos fijar la fecha exacta de su venida. Sí, podría ser antes que usted termine de leer esta oración—pero también podría ser dentro de mil años" (*Charlotte Observer*, 8 de septiembre del 2003).

(Continúa en la página 23)

Índice

e MUCDO de Mañana

O Director General
Roderick C. Meredith
O Director de la obra hispana
Mario Hernández
O Colaboradores
Margarita Cárdenas
Daniel Campos
Jorge Schaubeck
Verónica Medrano
Horacio Tesoriero

Oficinas regionales Argentina Mitre 2996 8000 Bahia Blanca Bolivia

Plazuela Constitución No 795 entre Salamanca y Chuquisaca. Cochabamba

Casilla 31, Independencia, Santiago Colombia

Apdo. 200274 Medellin, Antioquia. Costa Rica Apartado 234 Santa Ana 2000

Santa Ana 2000
España
Apartado 9062
28080 Madrid
Estados Unidos
P.O. Box 3810
Charlotte, NC 28227
Guatemala
7 Ave 8 - 43 Zona 2
Barrio El Jardin,
Coatepeque, Quetzaltenango.
México

Apartado 89 Colonia el Pueblito Corregidora Queré'e9taro CP 76901 Perú

Coop de Vivienda Sta Aurelia MZ B-3 Lote 25 Dto de Santa Anita Puerto Rico Urb. Sabanera 282 Camino Miramontes

282 Camino Miramontes Cidra, PR 00739 Venezuela Apdo. 126 Barquisimeto Lara

No todos los países listados Correo electrónico: viviente 04 @ice.co.cr mmarsentina 03 @hotmail.com



El renacimiento del paganismo

¿Quién no ha oído hablar de Harry Potter? Tampoco faltan seguidores de la religión Wicca, que rinde culto a "la diosa". Mas pocos se han dado cuenta que el renacimiento del pagano se extiende hoy donde menos se esperaría: ¡a iglesias que se dicen "cristianas!"



¿Por qué nunca se ha logrado la utopía?

¿Quisiera usted vivir en un mundo mejor? La humanidad lleva milenios en busca de una sociedad perfecta, una utopía, donde todos convivan en paz y felicidad. ¿Por qué ha fracasado siempre? ¿Habrá algún día una utopía en la tierra?



Siete engaños satánicos

A nadie le gusta reconocer que lo han engañado. Sin embargo, la Biblia advierte que Satanás desea engañarlo a usted para quitarle lo más preciado que puede llegar a tener. ¿Reconoce usted el máximo embuste de Satanás... y cómo evadirlo?



La ceguera espiritual ¡profetizada!

¿Por qué la Biblia es un misterio para tantas personas? ¿Por qué los que se llaman a sí mismos cristianos tienen ideas tan diferentes sobre doctrina? ¿Por qué el cristianismo moderno es tan diferente al cristianismo de los apóstoles? ¡Las respuestas a estas importantes preguntas están en un conjunto de profecías bíblicas que están cobrando vida ahora mismo!



Desastres del clima: ¿Por qué?

Las recientes catástrofes climáticas ¿se deben al "calentamiento del planeta"? ¿Son cambios que ocurren al azar dentro de un patrón meteorológico de larga data? ¿O hay algo más significativo detrás del grave aumento en los fenómenos meteorológicos por todo el mundo?

22

16

4

8

12



¿Qué significado tiene el creciente interés por la brujería, los hechiceros y el neopaganismo?

n muchacho deseoso de hacer nuevos amigos lanza un hechizo para hacerse querer. Una

relación difícil eleva plegarias a la "diosa madre". Un hombre de negocios afanado, que pretende escapar de las presiones de la vida, se retira al bosque para relacionarse con antiguas deidades tribales que prometen aliviar sus angustias.

¿Qué tienen en común estas personas? Todas son partícipes en la misma tendencia: el renacer de las creencias y prácticas paganas. Estas prácticas están aumentando en muchas naciones "occidentales". Esta tendencia habría sido impensable hace unos decenios. Desencantados con el vacío de una sociedad materialista, millones de seres humanos ponen los ojos en religiones no cristianas y no tradicionales en busca de respuestas a las incógnitas fundamentales de la vida: ¿Cuál es el propósito de la existencia? ¿Qué o quién es Dios? ¿Qué sucede después de la muerte?

Incontables millones de personas han dejado de considerar la religión bíblica como una opción. Muchas "han dejado de buscar consuelo para el alma en los brazos del cristianismo... las formas de espiritualidad de mayor acogida hoy son las que se asocian con el ocultismo, el neopaganismo y la brujería" (La fantasía y la familia, Abanes). ¡Qué ironía pensar que la Biblia misma predijo hace mucho tiempo este "renacer" moderno del paganismo! ¡Y advirtió de sus graves consecuencias! A todos nos conviene entender lo que significa esta tendencia ¡y adónde conduce!

El gran auge

En todo el mundo se conoce la serie de libros de "Harry Potter" que describen las aventuras de hechizos y encantamientos de unos jóvenes en una escuela de internados para brujas y brujos. Estos libros de J. K. Rowling son apenas la manifestación más visible de aquella serie de libros, películas y programas de televisión que popularizan la brujería y el "wicca". Aunque muchos padres y maestros elogian los libros de "Harry Potter" por cuanto fomentan el interés por la literatura entre los niños en edad escolar, los indicios son que muchos lectores jóvenes se interesan por algo más que la sola lectura. En efecto, incontables aficionados a estos libros "se están interesando por aprender cómo lanzar hechizos y practicar la verdadera brujería, tal como su héroe... Los adeptos al wicca y otras prácticas ocultas... aclaman la série de Harry Potter ¡como un excelente recurso de reclutamiento! " (Abanes, xi). Un portal de Internet neopagano

proclama muy ufano que "es bueno ver que la serie de libros de mayor venta en el mundo sea un cuento tan positivo acerca de brujas y hechiceros" (op. cit). En algunos países la religión de mayor crecimiento es la brujería y son millones los compradores de libros que adquieren literatura neopagana con regularidad.

En los últimos decenios, el wicca y el neopaganismo han alcanzado un sorprendente grado de influencia en iglesias que de nombre son "cristianas" y donde normalmente no se esperaría hallar talleres sobre astrología, lectura del tarot, el médium espiritista y el culto a la diosa. El wicca y el neopaganismo también están en auge en algunas universidades, incluso las que se asocian con sectas "cristiañas". Se observa un floreciente interés por la brujería, el ocultismo y el neopaganismo que se relaciona directamente con las tendencias políticas, filosóficas y morales, desde 'el feminismo radical hasta el hedonismo irrestricto, que desafían los principios tradicionales. Un ejemplo es la universidad más antigua de Escocia, la Universidad de San Andrés, fundada en 1413 y considerada siempre como centro clave de la religión escocesa. Los funcionarios de la universidad acordaron hace poco autorizar a la sociedad Pagana de San Andrés igualdad de acceso a los edificios universitarios y le concedió permiso para efectuar sus ritos en los predios de la universidad, pese a las protestas de que este era "un ejemplo más del enloquecimiento de la agenda de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades " (The Times, 14 de junio del 2006).

Informes recientes de la prensa hablaron de un párroco unitario que, en sus ratos libres, hacía de druida y celebraba antiguas festividades paganas. Hay portales de Internet en todo el Reino Unido que anuncian su calendario repleto de fiestas de brujería en Inglaterra, Escocia y Gales mientras el renacer pagano se extiende por toda Gran Bretaña lo mismo que en otros países.

Razones del renacimiento

Varios factores clave acentúan el renacer del paganismo. En su intento por manejar un mundo de presiones y problemas, muchas personas se escapan al mundo de fantasía creado por la industria del entretenimiento. En la televisión, programas sobre brujas tan bellas como ingeniosas presentan la brujería como algo apetecible, mientras el éxito fenomenal de las novelas y películas de Harry Potter siguen avivando el interés por la hechicería y el ocultismo.

Estas modas han coincidido con ciertas tendencias sociales importantes que han alterado el entorno intelectual y espiritual de nuestra era moderna. A partir de los años sesentas, en especial, Hemos visto reformistas sociales radicales predicando un evangelio de "hacer lo que quieras", o sea satisfacer los sentidos de cualquier manera que plazca, siempre y cuando se sienta agradable y parezca bien al individuo. Esta mentalidad calza bien con el precepto básico del wicca que no reconoce ningún absoluto ni bueno ni malo e insiste que no hay una norma inalterable del bien y del mal (Abanes). El interés de la gente por la brujería y el culto emergente de una "diosa madre" bien pueden verse como "el siguiente paso lógico después del feminismo" (op. cit.). Así como el movimiento feminista planteó un desafío a la sociedad dominada por varones, la creciente visibilidad de brujas y el culto a una diosa madre plantean un reto directo a lo que algúnos perciben como la religión dominada por varones y orientada hacia "Dios Padre".

En una era cuando tantos están reconociendo la quiebra moral e intelectual del materialismo, las religiones "tradicionales" han dejado de ser el destino de quienes buscan una realización espiritual. En su lugar, la gente insatisfecha se vuelve hacia el paganismo y el ocultismo. Muchas iglesias cristianas han sufrido un éxodo masivo de millones en los últimos decenios. En nuestro mundo,

donde tantos se sienten impotentes para influir en los hechos que los rodean, hay quienes acuden a la brujería y los hechizos en un esfuerzo por lograr algún control sobre su vida y la de otros. Personas enajenadas, sintiéndose desconectadas de la sociedad moderna, se vuelven al neopaganismo para "sintonizarse" con el espíritu del universo.

El renacer pagano moderno es un fenómeno muy extendido... y muy desconcertante. Pero es un pálido hecho al compararse con otras costumbres paganas que se han difundido por el mundo, e incluso en las religiones del mundo ¡donde gozan de aceptación casi universa!!

Reliquias del paganismo

Es natural sentir inquietud ante los peligros de la brujería y lo descabello del culto pagano a la naturaleza. Pero difícil resúlta analizar nuestras propias tradiciones religiosas. Hoy pocos parecen entender, o darle importancia al hecho de que los ritos y las fiestas paganas son la base de muchas fiestas tradicionales en el mundo occidental. Miles de millones de personas que profesan el cristianismo ven en la Semana Santa y el "Domingo de Resurrección" la fiesta más importante del año. Sin embargo, también en la literatura no cristiana hallamos la reverencia por ese día como "la más importante de las fiestas derivadas de la luna en el año pagano" por cuanto conmemora la "celebración primaveral [en el hemisferio norte]de la diosa Eostre u Ostara" por la época del equinoccio de primavera, cuando las horas de luz empiezan a sobrepasar las horas de oscuridad" (Manual de días paganos, Pennick).

Con un poco de investigación, usted puede descubrir que "Ostera es una diosa pagana alemana... de la fertilidad y el renacimiento" y que "para revelar los orígenes de la celebración cristiana de la Pascua Florida hay que buscar más lejos que la imagen de Ostera", la cual se asocia con huevos y conejos, símbolos de la fecundidad y del renacer (Celebre la Tierra: Un año de fiestas en la

tradición pagana, Cabot). Otras fuentes nos recuerdan que la diosa pagana de la primavera incluso dio su nombre a esta fiesta en ciertos idiomas. Por ejemplo "la palabra 'Easter' que se usa para señalar la Semana Santa |en inglés| no es una expresión cristiana... la palabra viene del nombre de una diosa pagana, la diosa de la primavera. Easter es simplemente un forma más moderna de Ishtar... que es otro nombre de Semíramis de Babilonia" (Babilonia, misterio religioso).

Pocos parecen darse cuenta que "las fiestas de Halloween [o "la noche de las brujas" | son una manifestación moderna de la fiesta pagana en memoria de los muertos. El Día de los Muertos, llamado Samhain, que cae el 1 de noviembre y marca el comienzo del invierno y un tiempo en que los paganos sienten que pueden comunicarse con los espíritus de los muertos. En los países católicos, estas fiestas persisten con diferentes nombres. El 1 de noviembre se ha convertido en el "Día de Todos los Santos " que celebra a los santos fallecidos, y el 2 de noviembre es el "Día de los Muertos" que honra a los muertos y a las almas que aún no se han declarado santas (op. cit).

La Navidad se ha descrito como "una maravillosa amalgams de tradiciones religiosas antiguas y modernas, paganas, zoroástrica, judía, mitraica y cristiana " (Pennick). . Aunque su fecha del 25 de diciembre supuestamente señala el nacimiento de Cristo, ni la fecha ni las costumbres que la rodean tienen nada que ver con Jesucristo ni con la religión de la Biblia. Al contrario, las festividades de la temporada navideña "representan el viejo paganismo que el cristianismo nunca extinguió" (Costumbres y tradiciones navideñas, Miles). El 25 de diciembre es la fecha aproximada del solsticio de invierno (el día más corto del año), y es sagrado para las religiones paganas. "Dentro de la tradición romana, era la fiesta del Sol Invicto y en el antiguo Egipto, "se decía que Nut, la diosa del cielo, daba a lúz el sol en el solsticio de invierno" (Pennick). Las costumbres navideñas de festejar e intercambiar regalos vienen del antiguo festival romano llamado la Saturnalia, con su saludo de "Bona Saturnalia" y también de la fiesta romana del año nuevo, o Calendas, el 1 de enero, que se asociaba con un comportamiento desenfrenado (Pennick).

En vista de lo anterior, cabe preguntar: ¿Cómo y cuándo llegaron los cristianos profesos a guardar el 25 de diciembre como día del nacimiento de Jesucristo?"

Los historiadores reconocen que



la primera celebración del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre "ocurrió en Roma alrededor de mediados del siglo cuarto... La primera mención de una fiesta de Navidad el 25 de diciembre se encuentra en un documento romano conocido como el calendario filocaliano, el cual se remonta al año 354 [después de Cristo]... Desde Roma, la Navidad se extendió por el occidente con la conversión de los bárbaros" (Miles). La Biblia, claro está, no menciona la fecha en que nación Jesucristo. "La verdadera razón para elegir el día |25 de diciembre] muy probablemente fue que caía en la fiesta pagana" que celebraba el renacer del sol (op. cit.).

Con el ánimo de estimular la conversión de los paganos a la fe católica, los clérigos adaptaron costumbres paganas a su religión dándoles nombres nuevos. El Papa Gregorio I, escribiendo en 60 I después de Cristo, instó a Agustín de Canterbury a permitir que los anglosajones paganos conservaran las formas externas de sus viejas fiestas pero que las guardaran con un significado nuevo (Miles). Cierto autor, reflexionando sobre la carta del Pontífice, afirma que "aquí vemos

muy claramente la mentalidad del eclesiástico que transige" (op. cit.).

El testimonio de la historia indica que la iglesia romana primitiva adoptó y adaptó prácticas paganas populares en un esfuerzo por difundir la fe "cristiana" encubriendo "las costumbres paganas con un cristianismo superficial" (op. cit.). El historiador católico Will Durant así lo reconoció claramente al escribir: "El cristianismo no destruyó al paganismo sino que lo adoptó... Los misterios griegos se legaron al impresionante misterio de la Misa. Otras culturas paganas aportaron al resultado mixto. De Egipto llegó la idea de la Trinidad... la adoración de la Madre y el Niño así como la teosofía mística que engendró el neoplatonismo y el gnosticismo e hizo borroso el credo cristiano... De Frigia provino el culto de la Gran Madre... El cristianismo fue la última gran creación del antiguo mundo pagano" (César y Cristo).

Advertencias y peligros

¿Qué dirá Dios acerca de tales esfuerzos humanos por adaptar e incorporar las costumbres paganas dentro del cristianismo? ¿Qué revelan las Sagradas Escrituras sobre las incursiones en la brujería y las prácticas neopaganas? La Biblia cuenta que cuando los antiguos israelitas abandonaron Egipto y estaban a punto de entrar en la Tierra Prometida, Dios les advirtió: "no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses... Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás" (Deuteronomio 12:29-32).

Las Escrituras también consignan este mandato de Dios: "Cuando entres a la tierra que el Eterno tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti... quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino,

ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con el Eterno cualquiera que hace estas cosas" (Deuteronomio 18:9-12). Es claro que la Biblia prohíbe andar con brujerías y hechicerías e idolatría pero los israelitas desatendieron este mandato. Las Escrituras afirman que "se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del Eterno, provocándole a ira" (2 Reyes 17:17).

Algunos despreciarán estas advertencias diciendo que son hechos que pasaron hace mucho tiempo y que nada tienen que ver con nosotros hoy. Además, ¿cómo puede ser mala la brujería si el lema de las brujas hoy es "no hacer mal" y si los médiums muestran compasión al ayudar a otros a recibir mensajes de sus seres queridos que fallecieron? Y si un antiguo festival pagano nos pone en contacto con las estaciones y los ciclos de la naturaleza, ¿qué hay de malo en eso?

Sin Embargo la Biblia condena tales prácticas por razones específicas y muy importantes. Los libros, las películas y los programas de televisión sobre brujos y brujas despiertan la curiosidad y estimulan el interés por el ocultismo. La creciente aceptación del paganismo y la hechicería enceguece a la gente y la insensibiliza ante los males y los peligros de hacer

contacto con el mundo de los espíritus. Absorber pasivamente la filosofía del wicca de que "nada es absoluto", es acoger un engaño peligroso. Elevar cánticos y plegarias a una diosa madre es sencillamente idolatría, cosa que Dios considera como una grave transgresión (ver 1 Samuel 15:23; 1 Corintios 6:9; Gálatas 5:19-21; Apocalipsis 21:8). Seguir practicando las antiguas costumbres paganas bajo un nombre "cristiano" es perpetuar prácticas que se empleaban para honrar a los dioses paganos. Cuando tales prácticas reemplazan las fiestas que Dios ordenó como perpetuas (ver Levítico 23), ¡se pierde de vista al Dios verdadero y se ignora su plan y su propósito para la existencia humana!

Es por esto que Dios advirtió a su pueblo así por medio de los profetas: "No se acostumbren al proceder de los paganos" (Jeremías 10:2, Biblia Latinoamericana). Dado el auge del paganismo y la creciente popularidad y aceptación de la brujería, especialmente entre los jóvenes de muchos países, es importante que escuchemos la advertencia profética de la Sagradas Escrituras. Hace mucho tiempo, Dios amonestó a su pueblo escogido diciéndole: "Os ha de venir mal en los postreros días, por haber hecho mal ante los ojos del Eterno" (Deuteronomio 31:29). Dios previó

el día en que su pueblo lo traicionaría:
"Contra el Eterno prevaricaron,
porque han engendrado hijos
extraños" (Oseas 5:7). Un estudioso
de la Biblia comenta que este pasaje
indica "una generación para quien
Dios es un extraño". ¡Es una fiel
descripción de nuestra era actual!

En una profecía que viene muy al caso hôy, el prôfeta Jeremías advierte que su pueblo sufrirá un gran desastre "porque vuestros padres me dejaron... y anduvieron en pos de dioses ajenos" y porque "vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí " (Jeremías 16:10–13). La Biblia indica que por su propensión a abandonar las instrucciones y las leyes de Dios y por su tendencia a jugar con la brujería, el ocultismo y la idolatría, los descendientes actuales de la antigua Israel, y todas las naciones del mundo, sufrirán graves consecuencias (ver Jeremías 9:12–16; Oseas 8, 9, 10). El actual renacimiento del paganismo es muy significativo. Es un síntoma más que describe la situación en que nos encontramos en este tiempo del fin. Todo esto traerá castigo de Dios antes de que Jesucristo regrese y le ponga fin. ¡Debemos atender a estas advertencias proféticas y oportunas... ¡y no dejarnos arrastrar al renacimiento del paganismo!

¿Qué es un verdadero cristiano?

Las creencias paganas se encuentran a nuestro alrededor y se difunden incluso en el nombre del "cristianismo". ¡Usted no tiene por qué ser engañado por esas falsas enseñanzas!

Solicite nuestro folleto ¿Qué es un verdadero cristiano?. Se lo envieremos sin costo ni compromiso para usted. También puede descargarlo de nuestro portal de internet www.mundomanana.org



¿Habrá paz en la Tierra algún día? ¿Qué significará para usted?

uisiera usted vivir en un mundo mejor? ¿Un mundo rebosante de paz, equidad, felicidad y prosperidad para todo hombre, mujer y niño? La mayoría de nosotros dirá que sí. Entonces ¿por qué parece tan lejana la posibilidad de un mundo así? Los filósofos llevan miles de años debatiendo el cómo y el porqué de un mundo perfecto. ¿Cómo sería? ¿Cómo se haría realidad? A pesar de la abundancia de ideas y esfuerzos, los seres humanos no han logrado crear un mundo perfecto. ¿Por qué no? ¿Es un sueño inalcanzable? ¿Es la utopía siquiera posible?

El término "utopía" para describir un mundo perfecto se le debe a Tomás Moro. En 1518, Moro escribió una novela en la cual retrataba una sociedad nueva y fantástica, libre de problemas. Ubicó esta sociedad aparentemente perfecta en una isla y le dio el nombre de "Utopía". Desde entonces, "utopía" se ha convertido en una palabra que indica un lugar perfecto.

Pero, ¿sabía usted que utopía significa literalmente "ningún lugar?" El griego ou significa "no" y topos significa "lugar". Tomás Moro, desde luego, sabía que el lugar del cual escribía era sólo imaginario. En efecto "no hay lugar" en la Tierra donde los humanos vivan todos en armonía, con paz verdadera, sin preocupaciones, tensiones ni penas. Lo que vemos, dondequiera que miremos, son problemas: crimenes, hambre, enfermedades, guerra, corrupción.

Realmente, la utopía no existe en la Tierra. ¿ Y por qué no? ¿ Acaso porque nos falta instrucción? Jeremy

Bentham y Santiago Mill, filósofos británicos del siglo 18, pensaban que "dada la educación universal, todos los problemas sociales serios estarían resueltos para el final del siglo". ¿Fueron resueltos todos los problemas sociales para 1800? ¡Claro que no!

En el siglo 19, el filósofo ruso Mikhail Bakunin rechazó la idea de la ley divina. "La primera rebelión es contra la tiranía suprema de la teología, fantasma de Dios. Mientras tengamos un amo en el cielo, seremos esclavos en la Tierra" (Placeres de la filosofía, Will Durant). Bakunin veía un mundo donde, gracias a la educación, la necesidad de Dios y del Estado quedaría relegada al pasado. "Bakunin... predijo que la educación se extendería tan rápidamente que para 1900 el Estado sería innecesario y los hombres obedecerían únicamente las leyes de la naturaleza" (op. cit.).

Pero el tiempo desmintió a Bakunin, como antes de él a Bentham y Mill. El siglo 20 tampoco trajo la utopía. Es más: las dos guerras más terribles de la historia humana se libraron en la primera mitad de ese siglo. En la Primera Guerra Mundial, llegó a vestir uniforme uno de cada siete varones adultos del mundo: más de 50 millones de seres humanos. Trece millones murieron en la lucha.

La Segunda Guerra Mundial fue aun más devastadora. En la Primera Guerra Mundial sólo el 5 por ciento de los muertos fueron civiles, pero en la Segunda Guerra Mundial, la mitad de las bajas fueron de civiles no combatientes. Con 50 países envueltos en el conflicto, la Segunda Guerra Mundial ciertamente fue una guerra global. Estados Unidos, para mencionar sólo un país, envió más de 16 millones de hombres a luchar en la guerra, y se calcula que el número de muertos en el mundo ascendió hasta 60 millones. Fue, en verdad, "el conflicto más sangriento así como la guerra más grande, de la historia..." ("Segunda Guerra Mundial" Encyclopaedia Britannica, ed.15).

Él tiempo no nos ha acercado a la utopía. ¿Será que necesitamos más tiempo? Dado suficiente tiempo, la humanidad logrará entender y encontrar la manera de forjar una sociedad perfecta, ¿no es así? Esto es lo que pensaba el marqués de Condorcet, filósofo francés, cuando dijo en 1793: "No se han fijado límites a la superación de las facultades humanas; la capacidad del hombre de perfeccionarse es absolutamente infinita; el avance de tal perfeccionamiento... no tiene otro límite que la duración del globo sobre el cual nos ha colocado la naturaleza" (Durant, p. 243).

¿Concuerda lo anterior con las enseñanzas de la historia? O bien, si analizamos los anales de la humanidad ¿no es de prever, más bien, que la pobreza, la enfermedad, la corrupción y la guerra se tornarán aun más mortiferas si el hombre sigue como va por sus propios esfuerzos?

Los esfuerzos del hombre: ¿qué resultados traerán?

La profecía bíblica prevé una guerra tan devastadora que hará palidecer las dos guerras mundiales. "El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios, diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eutrates... Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número" (Apocalipsis 9:13-16).

Dicho ejército descenderá sobre el Medio Oriente desde el este, y su acción culminará con una batalla decisiva por el control de todo el mundo. ¿Cuál será el desenlace? "Vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca" (vs. 17-18).

Las Sagradas Escrituras indican claramente que éste será el rumbo de la humanidad sin guía: hacia el caos, la destrucción y la muerte. El hombre no conoce el camino de la paz, sino que su obra culminante, al final de la era moderna, será llegar a punto de borrar toda la vida humana de la faz de la Tierra. Sólo la gracia y la misericordia de Dios impedirán que la humanidad llegue a la aniquilación total.

Veamos lo que dijo Jesucristo sobre los tiempos del fin: "ese día la gente sufrirá muchísimo. Nunca, desde que Dios creó al mundo hasta ahora, la gente ha sufrido tanto como sufrirá ese día; y jamás volverá a sufrir así. Dios ama a quienes él ha elegido, y por eso el tiempo de sufrimiento no será muy largo. Si no fuera así, todos morirían" (Mateo 24:21-22, TLA).

Sí, para salvarnos de una segura aniquilación total de la vida, ¡Jesucristo regresará a la Tierra, donde va a intervenir de un modo poderoso y decisivo!

¿Qué se necesitará para que la Tierra conozca una verdadera utopía? ¿Cuál es el ingrediente que falta en nuestra búsqueda de un mundo nuevo y mejor? Veamos lo que escribió el apóstol Juan sobre la condición ĥumana hacia finales de esta era: "Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de mâdera, las cuales no pûeden ver, ni oír, ni andar, y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos" (Apocalipsis 9:20-21).

Juan describe nuestro mundo de pecado, donde miles de millones quebrantan constantemente los diez mandamientos dados por Dios a la humanidad para regir la sociedad y enseñarnos el amor por el prójimo y el amor a Dios. Sí, este es el ingrediente que falta: el acatamiento a la ley de Dios. Miles de millones de seres creen que pueden alcanzar la felicidad librándose de la ley, especialmente la divina. Pero Dios

dice todo lo contrario. Desde tiempo antiguo rey David lo sabía. Él escribió estas inspiradoras palabras en los Salmos: "Bienaventurados los perfectos de camino, los que andan en la ley del Eterno." (Salmo 119:1). "Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad" (v. 35). "Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo." (v. 165).

David conocía las bendiciones de la ley de Dios. No pensaba que "libertad" fuera la libertad para asesinar a otro ni para robarle sus bienes. Hoy, muchos piensan la idea falsa de que la ley trae dolores de cabeza y que la libertad irrestricta trae felicidad absoluta. Sin embargo, Dios revela que su ley trae verdadera libertad. Incluso, el apóstol Santiago señala a los diez mandamientos como "la ley de la libertad" (Santiago 1:25; 2:12).

La ley de Dios también se llama la "ley real", es decir la ley del Rey:
"Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis" (Santiago 2:8). Cuando Santiago habló de la ley de Dios como la "ley real", se estaba refiriendo a los diez mandamientos. Por si hubiese cualquier duda, nombra dos de ellos: "Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho trasgresor de la ley" (v. 11).

Jesucristo vino para "cumplir" la ley, no para destruirla (Mateo 5:17). Cristo, siendo el propio Dios, el que dictó los diez mandamientos en el monte Sinaí, les mostró a sus apóstoles y seguidores cuál es la aplicación completa y espiritual de aquella ley de amor por medio de su ejemplo.

Muchos que se dicen cristianos piensan equivocadamente que, al destacar el amor, Jesús estaba eliminando la ley de Dios. Veamos, sin embargo, qué era el "amor" para los apóstoles. "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que

engendró, ama también al que ha sido engendrado por él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos" (1 Juan 5:1-2). Efectivamente, en la medida en que amemos a Dios, lo obedeceremos, lo cual es guardar sus mandamientos. Notemos también el siguiente versículo: "Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos" (v. 3).

¿La ley de Dios, o de los hombres?

Aun los filósofos de este mundo suelen reconocer que una sociedad perfecta estaría regida por leyes. El desacuerdo es sobre cuáles han de ser esas leyes. El filósofo inglés Bertrand Russell resumió así lo que el filósofo griego Platón consideró como sociedad ideal. Platón "procede a aplicar su comunismo a la familia.

Los amigos, dice, deben tenerlo todo en común, incluidas las mujeres y los niños. Reconoce que esto presenta dificultades pero no las considera insuperables... El matrimonio, tal como lo conocemos, sufrirá una transformación radical... ['Estas mujeres serán, sin excepción, esposas en común de estos varones y nadie tendrá su propia esposa']" (Historia de la filosofía occidental).

¿Y los hijos? Esto es lo que Platón imaginó: "Todos los niños serán retirados de sus padres al nacer y se tendrá gran cuidado de que ningún padre sepa quienes son sus hijos y ningún hijo sepa quiénes son sus padres... Como nadie sabe quiénes son sus padres, ha de decirle 'padre' a todo aquel que, por su edad, pudiera serlo, e igualmente en lo que atañe a 'madre y 'hermano' y 'hermana'...

Las madres tendrán entre veinte y cuarenta años, los padres entre veinticinco y cincuenta y cinco. Fuera de estas edades, el trato carnal será libre pero... serán obligatorios el aborto o el infanticidio" (Op. cit.).

Esto es lo que Platón veía como

el pináculo de la sociedad pacífica y feliz. ¿Acaso suena como un mundo ideal? ¿Algo que generaría relaciones sanas y estables? ¿Forjaría confianza, amistad y realización personal? ¿Propiciaría familias unidas y amorosas? ¡De ninguna manera!

No obstante, y es triste constatarlo, la sociedad moderna se ha acercado más, en cierta forma, al ideal de Platón que al ideal de Dios.

El matrimonio tradicional se encuentra bajo ataque por unos que lo consideran innecesario y por otros que se empeñan en redefinirlo de un modo sin precedentes. Millones de niños, nacidos fuera del vínculo matrimonial, desconocen a su padre. ¿Por qué será que esta modalidad fracasa inevitablemente? Dios dio la respuesta muy sencilla en su ley: "No cometerás adulterio" (Éxodo 20:14).

Dios diseñó la sociedad; Él sabe que la base de la sociedad es la familia y que al destruir a la familia, se destruye la sociedad. El Creador nos instruye así: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la Tierra que el Eterno tu Dios te da" (Éxodo 20:12). Una sociedad donde los hijos no honren a sus padres se descompone rápidamente. Y una sociedad donde los padres puedan asesinar legalmente a sus hijos por nacer está muy lejos de ser una utopía.

¿Acaso los millones y millones de niños abortados en el mundo han conocido la utopía?

Ciertamente, la sociedad occidental moderna se acerca más y más al "ideal" platónico, ¿más adónde nos ha llevado eso? ¿Más realización personal? ¿Más alegría? O bien, ¿ha traído lamentación, penas y dolor del alma?

Aun en el ámbito de la política, nos acercamos más y más a lo descrito por Platón. Leamos lo que enseñó sobre la importancia de la mentira: "Mentir, afirma Platón explícitamente, ha de ser prerrogativa del gobierno.... Ha de h a b e r 'un a m e n t i r a gubernamental', la cual Platón

espera que engañe a los gobernantes, y finalmente al resto de la ciudad. Esta 'mentira' se plantea en bastante detalle... Su - parte más importante es el dogma de que Dios ha creado a los hombres de tres tipos: los mejores, hechos de oro; los segundos, de plata y la manada del común, de bronce y hierro. Los de oro son aptos para guardianes; los de plata deben ser soldados; los demás deben realizar el trabajo manual... Se considera poco probable lograr que la generación actual crea tal mito, pero se puede educar a la generación siguiente, y a todas las subsiguientes, para que no lo duden" (Russell, p.

Platón enseñaba que el gobierno tenía el derecho y aun la responsabilidad de mentir a sus ciudadanos. ¿Cómo suena aquello hoy, en nuestro mundo donde tantos gobiernos han caído en la mentira? Esas mentiras ¿acaso han generado alguna utopía? La mentira es una plaga en la sociedad moderna. Cuando usted se entera de que alguien le ha mentido, ¿cómo se siente? ¿Más unido a la persona? O por el contrario, ¿se siente herido, traicionado, decepcionado?

Dios no engaña, y El manda que su pueblo no practique el camino del engaño. El noveno mandamiento nos exhorta claramente: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" (Éxodo 20:16).

La utopía y usted

En su propia vida, ¿ha sido usted víctima de aquel mito según el cual la ley divina es dura, desagradable y restrictiva? O bien, ¿está dispuesto a probar esta ley para ver si funciona tal como Dios dice? Cuando Jesucristo regrese a la Tierra como Rey de reyes y Señor de señores, Él será maestro y ejemplo de la ley divina. Pero desde ahora, los cristianos pueden recibir las bendiciones y los beneficios de esa ley si la aplican en su propia vida.

¿Cómo será el mundo cuando Cristo lo rija con su ley? Leemos: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Isaías 2:2-3).

Esta no es una fantasía ni una alegoría. Jerusalén será la sede del Reino de Dios, y desde allí Jesucristo gobernará la Tierra, basado en el sólido fundamento de la ley divina. Entonces el mundo conocerá una paz sin precedentes. Se acabarán las guerras: Dios "juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en

rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. " (Isaías 2:4).

Entonces el mundo sí estará en paz.: "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte" (Isaías 11:6-9).

Ese mundo se acerca. No es un simple sueño. Los humanos, que durante años han querido forjar una utopía por su cuenta, encontrarán bajo el gobierno de Dios aquella paz y prosperidad que nunca alcanzaron por su cuenta. ¿Por qué será posible al fin? Porque "la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9). Todos esperamos ese día. Pero podemos comenzar a llevar esa vida desde ahora, y entonces recibir las bendiciones que el resto de la humanidad probará por fin en el mundo de mañana.





Nuestro mundo está repleto de estafadores, mentirosos y ladrones que buscan engañarnos. Pero la Biblia nos advierte acerca del embaucador más grande de todos: Satanás, el diablo. ¿Conoce usted sus tácticas? ¿Está preparado para evitar sus enredos, o podría caer víctima de sus engaños?

odos conocemos historias de vendedores deshonestos que procuran defraudar a personas de edad avanzada quitándoles sus ahorros de toda la vida. Sabemos de hombres de negocios corruptos que adulteran la contabilidad para estafar a los inversionistas y evadir impuestos. Quizá usted haya sido víctima de ladrones que se entraron en su casa y le robaron lo suyo.

¿Pero sabía que hay un ladrón empeñado en quitarle a usted lo más valioso que usted puede poseer: la vida eterna y su futuro como hijo de Dios? Este ladrón aplica prácticas engañosas, desde la vanidad y el egoísmo hasta el orgullo y el ocultismo. Es su empeño alejar a las personas de la verdad y del camino de vida que les traería verdadera felicidad, tal como Dios dispuso.

La Biblia nos advierte de una gran guerra espiritual que se librará en el futuro, un futuro muy cercano. Muchos lectores de este artículo estarán vivos en aquel período traumático. Pero tomemos nota de estas sorprendentes palabras: "Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (Apocalipsis 12:9).

Lea esto atentamente. Satanás, el diablo, ¡engaña a todo el mundo! Esto significa todos los pueblos. Significa usted y yo. Yo he sido engañado. Usted ha sido engañado. Pero gracias a Dios, El nos llama a salir del engaño del mundo ¡mediante el verdadero Jesucristo de la Biblia!

¿Cree usted que por ser persona piadosa no puede caer en el engaño? . Jesús reveló que una de las formas de engaño más sutiles se encuentra precisamente en la práctica de la religión.. Además, la Biblia revela quién está detrás del engaño religioso. ¿Sabe usted quién? El apóstol Pablo advirtió a los corintios contra los falsos ministros: "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2 Corintios 11:13–15).

Sí, Satanás tiene muchas estrategias, tretas y maquinaciones para enredarnos. Algunos, sin saberlo, lo adoran como un "ángel de luz" mientras que otros acuden

a él en sesiones espiritistas, en el tarot y en la astrología. Millones juegan con el ocultismo y buscan respuestas en los adivinos y místicos. Estas prácticas oscuras son engañosas y aun la mayoría de quienes profesan el cristianismo reconocen su influencia satánica descarada. Sin embargo, Satanás también cuenta con maquinaciones más sutiles.

El apóstol Pablo, instando a perdonar a un pecador arrepentido, dice: "para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones" (2 Corintios 2:11).

¿Cómo puede distinguir usted entre la verdad y el error? Jesús oró así por sus discípulos: "Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Juan 17:17). Sí, la palabra de Dios, la Biblia, ¡es la verdad! Sin embargo, Satanás puede embaucar incluso a las personas religiosas. No es raro que se presente como un ángel de luz. Se vale de ministros falsos que parecen genuinos pero que en realidad son timadores fraudulentos.

Como cristianos, debemos ser concientes de las tretas de Satanás. En este artículo, describiremos brevemente siete de sus engaños más graves, que él emplea para destruir a la gente y alejarla de Dios.

Primer engaño: falsas doctrinas

¿Dónde encontramos las doctrinas o enseñanzas de Dios? Jesús dijo: "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). La verdad se revela en la Biblia, pero tenemos que practicar la verdad. En el versículo anterior, Jesús dijo: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" (v. 31).

Es triste constatar que la mayoría de las personas se niegan a practicar la verdad. El apóstol Pablo profetizó que algunas personas "religiosas" se buscarían maestros que les predicaran lo que ellas deseaban oír y no la verdad de la Biblia. Al joven evangelista Timoteo, lo exhortó en estos términos: "Te encarezco... que

prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Timoteo 4:1-4).

¿Está usted dispuesto a dejarse guiar y corregir por la Biblia? ¿O se dejará desviar hacia las fábulas? Uno de los grandes errores del cristianismo tradicional ha sido la práctica, por parte de algunos, de tradiciones paganas. Para más sobre este tema de vital importancia, lea el artículo de Douglas S. Winnail titulado "El renacimiento del paganismo" en la página 4 de esta revista.

Pocos saben que los conejos y los huevos con que se celebra la Pascua Florida son símbolos paganos de fecundidad. El árbol decorado de la Navidad, la costumbre de intercambiar regalos en esa época, y la decoración con muérdagos, son tradiciones paganas. El 25 de diciembre se celebraba desde la antigüedad como día del nacimiento de Mitras, el dios sol; y no fue la fecha en que nació Jesús. ¿Deben los cristianos observar el Día de San Valentín (o el Día de los Enamorados)? En el año 496 después de Cristo, el papa Gelasio I estableció la fiesta de Ŝan Valentín el 14 de febrero. Anteriormente, desde los tiempos de Roma antigua, los novios guardaban la Lupercalia, o sea la fiesta de Luperco, dios de la fecundidad, el día 15 de febrero. También en Grecia antigua, el período a mediados de febrero se asociaba con el amor y la fecundidad. El mes griego llamado Gamelión, que terminaba a mediados de febrero, se asociaba con el matrimonio de los dioses Zeus y Hera.

El historiador Will Durant hizo este análisis: "El cristianismo no destruyó al paganismo sino que lo adoptó. La mente griega, moribunda, siguió viviendo transmigrada en la teología y liturgia de la iglesia; el

idioma griego, habiendo reinado durante siglos sobre la filosofía, se convirtió en el vehículo de la literatura y el ritual cristiano; los misterios griegos se transmitieron al impresionante misterio de la misa. Otras culturas paganas contribuyeron al resultado sincrético (de mezcla)... El cristianismo fue la última creación del antiguo mundo pagano" (La historia de la civilización).

¿Observa usted tradiciones paganas en el nombre del cristianismo? Recuerde la advertencia de Jesús a los fariseos y escribas en cuanto a ciertas costumbres religiosas: "Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición" (Marcos 7:9).

El libro de Apocalipsis revela uno de los engaños más arraigados. El apóstol Juan, ante la visión de los famosos cuatro jinetes del Apocalipsis, escribió: "Miré, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer" (Apocalipsis 6:2). Tal como hemos señalado en artículos anteriores, Apocalipsis significa revelación y el yerdadero Revelador es Jesucristo. Él revela el significado de este caballo blanco y su jinete. Jesús explica que el caballo blanco simboliza la falsa religión, incluidos los que dicen venir en el nombre de Cristo cuando no es cierto: "Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán" (Mateo 24:4-5).

Jesús predijo que muchos se valdrán de su nombre y "a muchos engañarán". En el versículo 24 advierte que "se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos". ¿Estará usted entre los engañados?

Satanás, el diablo, ha embaucado al mundo entero. A los que engaña, los mantiene cautivos, como leemos en 2 Timoteo 2:26. Debemos estar atentos contra los embustes del diablo. Debemos, como el apóstol Pablo, conocer sus maquinaciones.

Segundo engaño: la concupiscencia

La naturaleza humana está llena de vanidad, celos, codicia y concupiscencias. Satanás puede aprovechar esa propensión y esa flaqueza de todos nosotros. Envía tentaciones por medio de personas carnales y codiciosas pero también por los medios de comunicación; el cine, la televisión, las revistas y hasta el Internet.

El apóstol Pablo advirtió a los casados que no se privaran el uno al otro de las relaciones sexuales, pues de ese modo Satanás podría aprovecharse de nuestra naturaleza carnal. "No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia" (1 Corintios 7:5).

En nuestra era moderna, vivimos rodeados de tentaciones carnales. Por eso, el apóstol Pablo aconsejó así a quienes podrían carecer de dominio propio: "Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido" (1 Corintios 7:2).

Es necesario comprender que la lujuria y la codicia son pecado. El décimo mandamiento dice: "No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo" (Éxodo 20:17).

En vez de codiciar, agradezcamos todas las bendiciones que Dios nos ha dado. Recordemos que en Filipenses 4:19 Él promete suplir todas nuestras necesidades reales. Pero debemos comprender también que la codicia es una forma de idolatría. Podemos desear a una persona, un cargo o un objeto con tanta vehemencia que se convierte en idolo para nosotros. Recordemos esta amonestación: "Heced morir, pues,

lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia (amor al dinero), que es idolatría" (Colosenses 3:5).

Necesitamos orar, como Jesucristo nos enseñó: "no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén" (Mateo 6:13).



Tercer engaño: orgullo, vanidad, arrogancia

El egoísmo y el egocentrismo constituyen parte integral de la naturaleza humana. Nos gusta sentirnos importantes, pero esa propensión nos puede llevar al engaño. El apóstol Pablo instruyó a Timoteo en cuanto a la ordenación de "obispos" o supervisores, describiendo así algunas características del candidato: "No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo" (1 Timoteo 3:6-7).

¿Permite usted que el orgullo y la vanidad influyan en su mente y sus acciones? En tal caso, puede estar engañado. Puede caer en el lazo del diablo. ¿Cómo contrarrestamos el egocentrismo y la vanidad? El apóstol Santiago dijo: "Humillaos delante del Señor, y él os exaltará" (Santiago 4:10).

¿Recuerda usted los ejemplos bíblicos de personas que cultivaron la soberbia y no dieron gloria a Dios?
¡El rey Herodes se dejaba adorar
como un dios! Cultivaba la vanidad
y la arrogancia. ¿Y cómo terminó?
"Un día señalado, Herodes, vestido
de ropas reales, se sentó en el tribunal
y les arengó. Y el pueblo aclamaba
gritando: ¡Voz de Dios, y no de
hombre! Al momento un ángel del
Señor le hirió, por cuanto no dio la
gloria a Dios; y expiró comido de
gusanos. Pero la palabra del Señor
crecía y se multiplicaba" (Hechos
12:21-24).

Otro rey, que tuvo que aprender la lección por las malas, fue Nabucodonosor. Cuando hizo caso omiso del consejo de Daniel de arrepentirse, Dios le quitó el reino. Además, el rey quedó reducido a vivir como un animal siete años, hasta que aprendió la lección. Esto lo leemos en Daniel

Tenemos que estar atentos contra el orgullo. Cuando Dios nos bendiga, demos la gloria a Él. En palabras del apóstol Pablo, "El que se gloría, gloríese en el Señor" (1 Corintios 1:31).

Cuarto engaño: la mentira

En el Nuevo Testamento hay un clásico ejemplo de mentira. Los miembros de la iglesia cristiana primitiva donaban propiedades y fondos para ayudar a sus hermanos en la fe. Pero cierto individuo, llamado Ananías, cometió fraude. Dijo que había entregado a la Iglesia todo el producto de una venta pero en realidad retuvo parte de los fondos. Le mintió al apóstol Pedro, como leemos en este pasaje: "Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ánanías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que îmintieses al Espíritu Ŝanto, y sustrajeses del précio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras,

cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron" (Hechos 5:1-5).

Más tarde llegó Safira. Ella también mintió y sufrió el mismo juicio que su esposo. ¡Murió al instante! Debemos comprender que Satanás es el padre de la mentira, como dice en Juan 8:44. Por tanto, examínese a sí mismo. Vigile sus comunicaciones. ¿Adorna usted la verdad? ¿O simplemente miente? No permita que Satanás se aproveche de usted como hizo con Ananías y Safira. Recuerde que el noveno mandamiento dicé: "No hablarás contra tu prójimo falso testimonio" (Éxodo 20:16). También debemos comprender el peligro de vivir una mentira. Muchos que se dicen cristianos ¡lo hacen! Sin embargo, las Escrituras nos advierten: "El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 Juan 2:4).

¡Pídale a Dios que le ayude a decir la verdad y a vivir la verdad!

Quinto engaño: falsos sueños, visiones y "milagros"

¿Cuántas veces me han relatado sueños o visiones que obviamente eran inspirados por Satanás? Algunos pensaban que habían visto a Jesús. Supuestamente se les apareció con aquel cabello largo con que nuestra sociedad suele imaginarlo. Ahora bien, el Jesús de la Biblia no tenía el cabello largo, pues el apóstol Pablo escribió: "La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? (1 Corintios 11:14). Jesús logró escaparse entre las multitudes en varias ocasiones porque su aspecto era el de un judío común y corriente de su época. No se deje engañar por sueños, visiones ni mensajes llamativos. El apóstol Juan escribió: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (1 Juan *4:1).*

Muchas personas se sienten atraídas por el ocultismo. Hay quienes

intentan comunicarse con sus parientes fallecidos valiéndose de un médium. Los niños leen libros de Harry Potter y se fascinan con el ocultismo. Abundan también los videojuegos satánicos. Es imprescindible que instruyamos a nuestros hijos haciéndoles ver el peligro del ocultismo, las actividades satánicas y otras influencias demoníacas. Dios Todopoderoso condena la hechicería y la brujería, en estas palabras: "Porque es abominación para con el Eterno cualquiera que hace estas cosas" (Deuteronomio 18:12). Al respecto, no deje de leer también Deuteronomio 18:9–14 y Gálatas 5:20.

Satanás se vale de sueños, visiones y "milagros" para engañar a la gente. El libro de Apocalipsis describe al gran profeta falso que pronto surgirá en el escenario mundial. Léalo en la Biblia: "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió" (Apocalipsis 13:11–14).

¡No se deje engañar! Habrá líderes religiosos falsos que harán grandes prodigios y señales. Tenemos que someter a esos líderes a prueba de acuerdo con la Biblia, que es la palabra de Dios. Por eso en El Mundo de Mañana decimos: "No nos crean a nosotros. ¡Créanle a la Biblia!" Como dicen las Escrituras: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20).

Todos podemos esperar con anhelo el día en que Satanás sea lanzado al abismo por mil años, como leemos en Apocalipsis 20. Mientras tanto, tenemos que permanecer atentos y en guardia.

Sexto engaño: amargura

Si no tenemos cuidado de vigilar nuestros sentimientos, podemos caer en la amargura. Tal vez alguien nos ofenda. Entonces la herida se convierte en rencor. Se nos ocurren ideas de venganza. Si cultivamos tales sentimientos y los fomentamos, pueden convertirse en odio. Entonces el odio se convierte en amargura. El cristiano tiene que identificar y superar todo sentimiento de odio y amargura. Tomemos nota de estas instrucciones: "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá ăl Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (Hebreos 12:14–15).

Semejante amargura puede llevar, incluso al pecado imperdonable. ¿Cómo contrarrestar tales emociones? Simplemente ¡siguiendo las instrucciones de Jesucristo! Fue Él quien nos enseño así: "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos" (Mateo 5:44-45).

Aun personas que profesan el cristianismo caen a veces en la trampa de maquinar venganza por alguna ofensa o injusticia. Dios nos advierte que evitemos tal actitud: "No digas: Yo me vengaré; espera al Eterno, y él te salvará" (Proverbios 20:22). Nuestro Señor y Salvador dio el ejemplo, pues "cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Pedro 2:23).

(Continúa en la página 21)





¿Por qué tantas personas ven la Biblia como algo misterioso?¿Por qué hay tantas ideas diferentes sobre doctrina entre personas que profesan el cristianismo? ¿Por qué no predican los ministros aquello que la Biblia dice claramente? ¿Por qué el "cristianismo" moderno es tan radicalmente distinto del cristianismo en tiempos de los apóstoles? Las respuestas a estas importantes preguntas se encuentran en una serie de profecías bíblicas ¡que ahora mismo están cobrando vida!

Ignorancia generalizada acerca de la Biblia

Históricamente, Iberoamérica, buena parte de Europa, América del Norte, Australia y partes de África se han considerado culturas "cristianas". Sin embargo, muchos estudios revelan que el actual "cristianismo de consumo" es algo muy superficial y

La ceguera espiritual ¡profetizada!

que existe una enorme ignorancia respecto de la Biblia y la doctrina cristiana. Por ejemplo, la asistencia a servicios religiosos semanales en la Europa "cristiana" es menos del 10 por ciento. No es extraño que muchos cristianos profesos tengan escaso conocimiento de las Sagradas Escrituras y sepan muy poco sobre la historia y el desarrollo de sus propias creencias y doctrinas.

Una causa de este deterioro es la manera como las iglesias forman a sus futuros líderes. Los planes de estudios están plagados de suposiciones anti-sobrenaturales. Según investigadores, muchos seminaristas "no saben los nombres de la mitad de los libros de la Biblia, o si Calvino fue anterior o posterior a Agustín, ni qué significa decir que Cristo descendió a los muertos o que obró 'conforme a las Escrituras', qué es la ira de Dios ni cómo entender el juicio final de vivos y muertos" (La iglesia vacía, Reeves).

Bajo la influencia de la crítica bíblica moderna "los milagros de Jesús se convierten en inventos de la iglesia primitiva. Las narraciones de la intervención de Dios en favor del pueblo de Israel se reducen a leyendas y mitos. Las expresiones de esperanza por la venida de Cristo como un hecho futuro dentro de la obra redentora de Dios son un simple anhelo, la proyección de expectativas no realizadas entre los primeros seguidores de Jesús" (op. cit.). Como resultado de esta formación errónea de los dirigentes religiosos, "los graduados suelen salir con escasa fe

en la honradez de las Escrituras, con un conocimiento mínimo de la historia eclesiástica y la teología ortodoxa y con montón de conceptos sobre temas políticos y sociales bien ajustados al pensamiento colectivo de moda" (op. cit.).

Doctrinas adulteradas

Considerando las muchas y diversas influencias que desde hace tantos años vienen desviando a la gente de la Verdad, no debe extrañarnos que el "cristianismo" moderno difiera tanto del cristianismo apostólico de la Biblia; aunque este fenómeno sea desconocido para la mayoría de los cristianos profesos. Las Sagradas Escrituras muestran claramente que Jesús, sus discípulos y la Iglesia primitiva guardaban el día sábado y los días santos de la Biblia (Lucas 4:16; Juan 7:1-10, 37; Hechos 17:2; 18:21). Sin embargo, la mayoría de quienes profesan el cristianismo guardan el día domingo, lo mismo que la Navidad y la Semana Santa, fiestas religiosas que la Biblia jamás manda guardar. Al contrario, la Biblia condena las prácticas asociadas con tales fiestas, muchas de las cuales son simple legado del paganismo.

Muchos cristianos profesos creen que irán al cielo. Sin embargo, la Biblia afirma que "nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre" (Juan 3:13; ver también Hechos 2:29, 34; 13:36). Muchos creen que el mensaje del evangelio es simplemente "acepta a



Jesús y serás salvo" pero las Escrituras revelan que "Jesús vino... predicando el evangelio del reino de Dios" (Marcos 1:13–14). Las Sagradas Escrituras muestran que su reino se establecerá en la Tierra cuando Él regrese (Apocalipsis 11:15–18), que los santos reinarán con Él sobre la Tierra (Apocalipsis 5:10, Daniel 7:27) y que se enseñará la ley de Dios a todo el mundo (Isaías 2:2–4; 9:6–7; 11:9).

Aunque el cristianismo apostólico proclamó estas verdades inspiradoras como parte del verdadero evangelio de Jesús, más tarde los teólogos, influidos por la filosofía griega, cuestionaron y finalmente rechazaron tales enseñanzas como herejías (ver Decadencia y ruina del Imperio Romano, Ĝibbon, capítulo 15). La mayor parte de quienes profesan el cristianismo hoy son "ciegos" ante estos importantes hechos históricos y bíblicos porque el líderes religiosos y los teólogos los ignoran, o bien se abstienen de predicar estos temas. ¿Por qué hay tal grado de ceguera entre gente que dice creer en el cristianismo?

Una ceguera anunciada

La Biblia revela que cuando el pueblo de Dios no le obedece, Él permite que caiga sobre ellos un velo de ceguera: "Por cuanto no serviste al Eterno tu Dios... ... el Eterno no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír" (Deuteronomio 28:47-48;

29:4). Moisés predijo que la tendencia de Israel, y por extensión de todos los hombres, a rebelarse contra Dios (y la consiguiente ceguera espiritual que esto traería) iba a acarrear graves consecuencias



Los profetas hebreos reiteraron este tema, haciendo ver que la rebeldía contra Dios y el rechazo a sus caminos generan ceguera espiritual. Isaías escribió: "Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí... Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda (Isaías 1:2-3; 6:9-10). Jeremías escribió: "Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye... he aquí que la palabra del Éterno les es cosa vergonzosa, no la aman"

(Jeremías 5:21; 6:10). Jeremías también advirtió que por rechazar la palabra de Dios y porque "camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí... los profetas profetizaron mentira... y mi pueblo así lo quiso." (Jeremías 5:31; 16:11–13). Ezequiel advirtió que la desobediencia lleva a la ceguera espiritual y a enseñanzas falsas que seducen a la gente haciéndole creer mentiras (Ezequiel 12:2; 13:2–19). Este es un tema que aparece a lo largo de todo el Antiguo Testamento.

Jesucristo explicó que la profecía de Isaías (Isaías 6:9–10) también se refería a la ceguera espiritual que afectaba a los judíos de su época, que ni lo reconocían a El como el Mesías ni entendían su mensaje (Mateo 13:10–15). El apóstol Pablo reveló que estas mismas profecías hablan de la ceguera espiritual de las naciones israelitas modernas (Romanos 10:1-3; 11:7-8; 2 Corintios 3:14-15), y del mundo entero que está bajo el engaño de Satanás (ver Apocalipsis 12:9). Si usted desea despejar la ceguera espiritual que afecta a tantos que hoy se llaman a sí mismos "cristianos", empiece a estudiar la Biblia atentamente v pídale a Dios que le abra la mente para captar lo que está leyendo. También puede solicitar el Curso Bíblico por Correspondencia de El Mundo de Mañana. Este curso le ayudará a comprender la Biblia y las centenares de profecías que hoy mismo están cobrando vida

—Douglas S. Winnail



¿Existe alguna clave infalible para discernir milagros?

n un futuro ya muy cercano, tal como lo anuncia la profecía bíblica, para el tiempo del fin se obrarán prodigios a escala mundial, de tal magnitud que dejarán estupefactos y engañados a la mayoría de los que se llaman cristianos. Solo unos pocos que tienen la clave para discernir el engaño podrán resistir el impetu arrollador de tales milagros y se convertirán en objeto de la peor persecución religiosa de la historia.

Muchos dirán: ¿Pero como puede ser esto posible? ¿Cuál es esa clave que solo unos pocos tienen? ¿Acaso puedo ser engañado yo que soy persona religiosa? La clave se encuentra en la misma Biblia en la cual muchos dicen basar sus creencias. La verdad es que la raíz del engaño ya existe, porque en nuestro llamado mundo cristiano prácticamente todo milagro que tenga un trasfondo religioso se le atribuye automáticamente a Dios.

Empecemos entonces a analizar este asunto basándonos estrictamente en la Biblia, la cual muchos reconocen como la palabra de Dios.

Examinemos primero las siguientes palabras de Jesucristo. Palabras que han sido preservadas a través de los siglos, en manuscritos griegos, los cuales se han traducido a casi todos los idiomas del mundo ¡La Biblia sigue siendo año tras año, el libro de mayor venta en el mundo! Jesucristo mismo dijo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mateo 24:35; Marcos 13:31, Lucas 21:33). Esa profecía sigue vigente en nuestros días, porque si no han pasado el cielo y la tierra, cuanto menos las palabras de El Mesías.

La clave para discernir el origen y el propósito de los milagros, se empieza a revelar en el siguiente texto: "No todo el que me diga: "Señor, Señor entrará en el Reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: "Jamás os conocí, apartaos de mí agentes de iniquidad!" (Mateo 7:21-23, Biblia de Jerusalén).

Vemos entonces de manera evidente e irrefutable, en este texto, que el simple hecho de hacer un milagro en el nombre de Jesucristo, no es prueba suficiente de que provenga de Él, ni sirve para el propósito para el cual Él ordenó a sus verdaderos discípulos que hicieran milagros: "Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán" (Marcos 16:17-18). ¿Cómo discernir lo uno de lo otro?

Dos aspectos fundamentales

El lector atento, seguramente habrá notado dos elementos claves en el texto de Mateo 7:21-23. El primero es: "No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre Celestial" y el segundo es: "Jamás os conocí; apartaos de mí agentes de iniquidad". En estas dos frases se encuentra la clave fundamental, pero es necesario

entender exactamente qué significa hacer la voluntad de Dios, y qué significa exactamente la expresión "agentes de iniquidad".

Antes de explicar esto, vamos a explorar otros textos bíblicos que no harán más que aclarar y confirmar de manera indubitable la clave que estamos buscando. Jesús dijo además: "Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así: Todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos... (Mateo 7:15-17). Aquí vemos un indicio más, tiene que haber una clave absoluta, que no sea etérea o borrosa, que nos permita saber qué es lo bueno y qué es lo malo, según el concepto de Dios, no según la opinión humana. Así podremos saber, según la voluntad de Dios qué es un buen fruto y qué es un mal fruto, y así discernir lo que hay "por dentro", o sea ¡En el corazón del profeta!

Veamos otras advertencias adicionales en boca de Jesucristo: "Estando Él sentado en el monte los Olivos, los discipulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿Cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (Nota: el término "siglo" fue traducido del vocablo griego aión que también puede traducirse como era. O sea que se está hablando aquí del fin de la era actual). "Respondiendo Jesús les dijo: Mirad que nadie os engañe.

Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo, yo soy el Cristo, y a muchos engañarán" (Mateo 24:3-5). Un poco más adelante Jesús nos advierte de nuevo al respecto y agrega una palabra que confirma la misma clave que estamos tratando de elucidar desde el principio de este artículo: "Se levantarán falsos Cristos, y falso profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aun a los escogidos (Mateo 24:24, énfasis nuestro).

La pregunta que surge es: ¿Por

qué no es posible engañar a los escogidos? ¿Quiénes son los escogidos y qué es lo que los distingue? ¿Cuál es la clave que les da el discernimiento para no ser engañados?

Estamos ya a punto de demostrar que todas las citas bíblicas a las cuales hemos hecho referencia hasta aquí, y las que aún vamos a examinar, concuerdan todas en un punto esencial, crucial y fundamental ¡Ese punto constituye precisamente la clave que estamos buscando!

Veamos ahora los textos de advertencia que se encuentran en una de las cartas que escribió el apóstol Pablo y en el libro del Apocalipsis. A medida que avancemos se irá haciendo más y más patente la descripción profética de los milagros y prodigios que tendrán tan arrollador efecto en el mundo.

¡Con todo, la clave para discernir, siempre está incluida en las palabras de advertencia que nos da la Biblia!

Inspirado por Dios, el apóstol Pablo escribe lo siguiente en 2 Tesalonicenses 2:7: "Ya está en acción el misterio de la iniquidad". Tengamos ahora muy en cuenta el hecho de que esta misma palabra iniquidad aparece en la primera cita bíblica a la cual nos referimos en el presente artículo. Citando Mateo 7:23 de la Biblia de Jerusalén leímos estas palabras de Jesucristo dirigidas a muchos que decían haber hecho milagros en su nombre: "Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de iniquidad".

La clave que estamos buscando se empezará a revelar cuando averigüemos qué significa exactamente la palabra iniquidad. Para ello, basta consultar la Nueva concordancia Strong exhaustiva de la Biblia, la cual ha sido publicada en español por la editorial Caribe. En dicha concordancia se encuentran todas las palabras del texto griego inspirado por Dios que se ha conservado a través de los siglos. El término griego que se tradujo como iniquidad y también como maldad, es anomia, que en forma más literal

significa transgresión o infracción de la ley.

Es interesante observar que esta es exactamente la forma como fue traducida esta misma palabra anomia en 1 Juan 3:4 donde leemos: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" Es como si dijera el pecado es anomia.

De hecho esta cita constituye la definición bíblica clara y contundente de lo que es el pecado: "trasgresión de la ley". Cuando el apóstol Pablo nos dice: "Ya está en acción el misterio de la iniquidad" se estaba refiriendo precisamente a los "agentes de iniquidad" a los cuales se refirió Jesucristo. Personas que predicarían en su nombre y en su nombre harían grandes señales y prodigios pero serían "agentes de iniquidad" lo cual significa transgresores de la ley.

También se estaba refiriendo el apóstol Pablo al decir "ya está en acción el misterio de la iniquidad" a la formación de una falsa iglesia, una institución que había predicho el profeta Daniel en estos términos: "Hablará palabras contra el Altísimo (o como dice otra traducción que cita Jerónimo, el traductor de la Biblia: "Hablará como si fuera Dios") y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley" (Daniel 7:25).

Notemos que este versículo habla de "los Santos del Altísimo". Dejando que la Biblia se interprete a sí misma veamos la definición bíblica de lo que es un santo en Apocalipsis 14:12: "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús".

Vemos entonces que ser santo según la Biblia es lo contrario de ser un agente de iniquidad, porque santo es el que guarda los mandamientos y agente de iniquidad o inicuo (que en griego es ánomos, de la misma raíz de anomia) es el que los infringe. También señala Daniel en su profecía: "A los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la ley".

Es obvio entonces que los santos serán perseguidos porque se sujetan a la ley de Dios y no a los cambios realizados por el hombre.

Los mandamientos de Dios han sido preservados intactos en la Biblia, por lo menos en todas las versiones hechas por profesionales responsables. Se encuentran en Exodo 20:1-17 y para que no quede ninguna duda, se repiten en Deuteronomio 5:6-21.

Jesucristo dijo de manera enfática e inequívoca: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos. mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:17-

Esta aseveración coincide ciento por ciento con la definición que vimos en Apocalipsis 14:12 donde se señala que los santos son los que guardan los mandamientos de Dios. Jesucristo le dijo al joven rico: "Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:17).

El apóstol Pablo señaló sin ambages: "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios" (1 Corintios 7:19).

Jesucristo dijo al instituir la Pascua del nuevo pacto: "Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28). ¿Cuál es el nuevo pacto?: "Este es el pacto que haré con ellos. Después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las escribiré" (Hebreos 10:16).

Esta es la razón por la cual los escogidos que no son más que los santos, que han entrado en el nuevo pacto, no puedan ser engañados. Porque los mandamientos de Dios escritos en sus mentes y en sus corazones les permiten discernir la iniquidad de los que vienen vestidos de ovejas pero no tienen la ley de Dios escrita en sus corazones. Por eso dice también la escritura "Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos" (Salmos 111:10).

El apóstol Pablo prosigue en 2 Tesalonicenses 2:8-10 "Entonces se manifestará aquel inicuo (ya vimos que inicuo es una traducción del término griego ánomos que significa transgresor de la ley) a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos". En el salmo 119 versículo 151 leemos lo siguiente: "Cercano estás tú, oh Eterno, y todos tus mandamientos son verdad". La advertencia continúa en los versículos 11 y 12: "Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia".

Finalmente el apóstol Juan en el libro del Apocalipsis nos presenta tres elementos fundamentales para acabar de entender este asunto y elucidar de manera irrefutable cuál es la clave para discernir si un milagro es de Dios o no es de Dios.

Tres elementos claves

Continuemos entonces en Apocalipsis 13:11: "Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón" este es el primer elemento: alguien que viene en el nombre del Cordero, que es Cristo, pero no enseña la verdad "tu justicia es justicia eterna y tu ley la verdad" (Salmos 119:142).

Sino que habla como dragón. El dragón es el diablo, ver: Apocalipsis 12:9. Y padre de la mentira: Ver Juan 8:44. El segundo elemento se encuentra en Apocalipsis 13:13 "También hace grandes señales de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres".

La clave para discernir esto se encuentra en Deuteronomio 13:1-4: "Cuando se levantare en medio de ti profeta, o soñador de sueños y te anunciare señal o prodigios y si se cumpliere la señal o prodigio....." (Es muy factible que antes de hacer caer fuego del cielo a la tierra, anuncie dicho prodigio antes de que se cumpla. El mundo entero se quedará atónito por el hecho de haberlo anunciado y por haberlo hecho suceder).

Dios en su Palabra nos da de inmediato la clave para discernir: "Si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos que no conociste y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta... porque el Eterno vuestro Dios os está probando, para saber si amáis al Eterno vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma. En pos del Eterno vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz....."

La clave para discernir es una vez más la ley de Dios. Si el propósito del milagro es desviar al pueblo, para que infrinja los mandamientos de Dios, el que hace el milagro es agente de iniquidad.

Este es el tercer elemento. Veamos cómo nos lo describe Dios por medio del Apóstol Juan en Apocalipsis 13:14: "y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer...mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia..."

Los que practican los mandamientos de Dios que tienen escritos "no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón" (2 Corintios 3:2) tienen la clave para discernir. Saben perfectamente que el segundo mandamiento de la ley de Dios, la cual Cristo no vino a abolir dice: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. NO TE INCLINARÁS A ELLAS, NI LAS HONRARÁS...".

Los escogidos sabrán de inmediato por la clave que poseen, la cual es la ley de Dios escrita en sus mentes y en sus corazones, que el milagro no es de Dios. Por espectacular que sea, el propósito del milagro es inducir al mundo entero a infringir la ley de Dios.

Aquí entendemos porqué los santos, o los escogidos, serán

perseguidos tal como lo profetizó Daniel. Porque guardan los mandamientos de Dios y no se someten a la ley alterada por el hombre. En el versículo 15 se describe este aspecto: "Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar al que no la adorase".

Para los que tengan ojos para ver y oídos para oír, hemos dado respuesta a la pregunta inicial y hemos dejado que la misma Biblia nos dé la clave para discernir milagros.

Pero no nos despediremos sin señalar que los que perseveren hasta el fin, siendo fieles al nuevo pacto, es decir, a las leyes escritas en sus corazones, habrán demostrado que son dignos de gobernar al mundo entero. Las mismas leyes que aprendieron a poner por obra en sus vidas serán la plataforma del gobierno mundial que pronto será instaurado sobre la Tierra: "Y que el reino, y el dominio, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán" (Daniel 7:27).

A quienes tengan interés en conocer más a fondo la clave que representan los diez mandamientos, queremos ofrecerles absolutamente gratis un folleto titulado "Los diez mandamientos" puede solicitarlo sin compromiso alguno a cualquiera de nuestras direcciones o descárgalo de nuestro portal de Internet en www.mundomanana.org

Siete engaños satánicos

(Viene de la página 15)

Ore pidiendo la intervención de Dios: que Él ejecute su juicio justo. Él ejecutará venganza si es lo indicado divinamente. El cristiano no debe tomar la venganza en sus propias manos y ceder ante la actitud satánica del odio. Las Sagradas Escrituras nos amonestan: "Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (Hebreos 10:30-31).

Los cristianos debemos orar por nuestros enemigos. Bendecir a los que nos maldicen. ¡Así es el cristiano! Así es como vencemos la actitud insidiosa y satánica de odio y amargura.

Séptimo engaño: falta de fe

Cuando Satanás atacó a Job, el patriarca se mantuvo fiel a Dios... y aprendió lecciones espirituales de vital importancia. En un momento dado, Job dijo: "Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo temía." (Job 3:25).

Como cristianos, debemos afrontar nuestros temores con fe y pedir la protección y la intervención de Dios. Cuando estudiamos la Biblia y creemos las promesas de Dios, El nos da fe. Y las Escrituras nos recuerdan que "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17).

La falta de fe nos expone a caer en los engaños de Satanás. El libro de Hebreos narra la infidelidad de los antiguos israelitas que no tenían fe ni confiaban en Dios. Nosotros debemos aprender de su dureza de corazón y evitarlo en nuestra vida. "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado" (Hebreos 3:12-13).

Los que carecen de fe en Cristo y persisten en confiar en Satanás acabarán por destruirse. "Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Apocalipsis 21:8). Felizmente, también hay buenas noticias para quienes tengan fe y eviten los enredos de Satanás. "El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo" (v. 7).

Dios desea que usted sea su hijo o hija lleno de fe y de confianza por medio de Jesucristo. Él le dará su fe si usted se vuelve a Él de todo corazón. Mientras tanto, ármese de conocimiento espiritual. No se engañe a sí mismo. Y evite los engaños del mundo. Evite también los engaños de Satanás. El apóstol Pablo nos recuerde que los cristianos no ignoramos las maquinaciones satánicas. Como saben los asiduos lectores de esta revista, la profecía bíblica predice un gran sistema religioso falso, inspirado por Satanás, que va a influir en miles de millones de personas en todo el mundo. Al permanecer cerca del Dios verdaderô, usted puede evitar los engaños satánicos. ¡No se deje engañar!

Desastres del clima: ¿Por qué?

Los medios de de comunicación le dieron mucha importancia a los terribles efectos del huracán Katrina, pero no podemos perder de vista que los fenómenos del clima han afectado terriblemente a millones de seres en el mundo entero. La nación China, por ejemplo, fue asolada por tormentas tropicales y tifones en 2006 y este tipo de fenómenos afecta a todo nuestro planeta, incluida América Latina.

El tifón Saomai golpeó las costas chinas con furia en agosto del 2006, desatando lluvias torrenciales y vientos que llegaban a 215 kilómetros por hora. La tormenta dejó más de 1.000 barcos hundidos y más de 50.000 hogares destruidos. Arrancó cables eléctricos y dejó por lo menos seis ciudades sin luz durante largos períodos.

El redactor en jefe de El Mundo de Mañana, Roderick C. Meredith, se ha preguntado en una de sus publicaciones: "¿Son las catástrofes naturales obra impersonal de la "Madre Naturaleza', o serán un mensaje vital proveniente de Dios? ¿Cuál es el papel real de Dios en los fenómenos de sequía, hambruna, inundaciones y terremotos que afectan a nuestro mundo? ¿Qué dice la Bibla

acerca de los desastres meteorológicos al final

de la era?"

En los meses anteriores a Saomai, la tormenta tropical Bilis y el tifón Prapiroon también causaron estragos. El ministerio de asuntos civiles de la China informó que en los meses de julio y agosto los fenómenos causaron la muerte de 1.949 personas, mientras que

otras 168 seguían desaparecidas.

En total, estas catástrofes dejaron a 130 millones de chinos temporalmente desplazados y más de 3.100.000 tuvieron que evacuar sus hogares. Las pérdidas económicas ascendieron a \$7.700 millones de dólares

Si bien las tormentas son muy frecuentes en aquella región del mundo durante el verano y comienzos del otoño, los peritos afirman que estas han sido especialmente frecuentes últimamente... y la magnitud de Saomai fue excepcionalmente grande. La Oficina Meteorológica Central de China informó que Saomai fue el tifón más feroz desde que la oficina comenzó sus registros en 1949.

El debate sobre el "calentamiento del planeta" continúa. ¿Se trata de "ciencia ficción", o es el factor "mágico" causante del aumento en el número de tormentas destructoras que azotan al planeta Tierra? Mientras tanto, oímos a predicadores aquí y allá decir que las tormentas son la ira de Dios por los pecados de la humanidad.

¿Quién tiene la razón? Ciertamente, los seres humanos en su explotación codiciosa de la Tierra con fines lucrativos están afectando intensamente los patrones meteorológicos. Pero la ciencia pasa por alto la causa principal de estos cambios violentos en el clima. Dios en su palabra dijo que bendeciría a

quienes le obedecen dándoles lluvia a su tiempo. Dijo que castigaría a quienes se rebelen contra El trayendo sobre ellos sequías y hambrunas. Si bien la mayor parte de las profecías bíblicas relativas a los desastres "naturales" se refieren a las actuales tribus de Israel dispersas en el mundo, los patrones meteorológicos afectan al mundo entero. Todas las naciones están quebrantando las leyes de

Dios, lo cual significa que todo el mundo está en rebeldía

contra El y sufrirá las consecuencias.

"El juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.... Pon, oh Eterno, temor en ellos; conozcan las naciones que no son sino hombres." (Salmo 9:8, 20).

esucristo predijo que las catástrofes naturales serían una de las señales que anunciarían su regreso a la Tierra: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares" (Mateo 24:7).

Usted debe ser consciente de estos dramáticos sucesos profetizados para el tiempo del fin. Lo invitamos a escuchar semanalmente el programa de radio El Mundo de Mañana, en él, verá usted cómo las verdades de la Biblia se hacen realidad en las noticias de hoy. Si no hay programa disponible en su localidad, usted puede escucharlo en Internet en nuestro portal: www.mundomanana.org

—Gary F. Ehman

La confusión religios a

(Viene de la página 2)

Millones de cristianos profesos creen que hay "muchos" caminos a la salvación, ya sea por medio de Cristo o por otros medios. Pese a lo anterior, la Biblia afirma dogmáticamente que Jesucristo y sus enseñanzas son el único camino a la salvación. "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). El propio Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). El hecho ineludible es que la gente, incluso la mayoría de quieres profesan el "cristianismo", ¡está en total confusión! Recuerde: la Biblia afirma que Satanás existe, que es muy real, y que "engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12:9).

El apóstol Pablo explicó que el evangelio está "encubierto" para la mayoría de los individuos," en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo" (2 Corintios 4:4). La palabra de Dios deja muy en claro, en varios pasajes, que la *inmensa mayoría* de los humanos no son "llamados" en este momento sino que "se pierden" porque están enceguecidos ante la Verdad de Dios.

Ante todo eso, ¿qué hacer?

Francamente, amigos, la **única** "clave" auténtica que le ayudará a una persona a salir de toda esta confusión es estar dispuesta a tomar la Biblia **literalmente**—dejando que el Nuevo Testamento amplíe el Antiguo—y seguir la *enseñanzas sumamente claras* y el **ejemplo** de Jesucristo, el Autor del cristianismo verdadero.

"¿Eso es todo? ¡Parece sencillísimo!" dirán algunos. Pero los predicadores y teólogos "eruditos" de este mundo, en su mayoría, han confundido a la gente a tal punto que muy pocos saben lo que Jesús enseñó, por claro que esto sea, ¡y poquísimos están realmente dispuestos a seguirlo!

El cristiano debe tener el deseo y la capacidad de comprobar para sí que la Biblia fue **literalmente inspirada** por el Dios creador de todo lo que hay. Que la Biblia habla con autoridad, revelando el auténtico **camino** a la vida eterna y explicando el propósito por el cual el Creador nos puso aquí en la Tierra.

Esta revista de *El Mundo de Mañana* se fundamenta en esa premisa. Nosotros estamos dispuestos a **comprobar** clara y rotundamente todo lo que la Biblia claramente dice, a cuantos estén dispuestos a escuchar. En cambio, **no** aceptamos interpretaciones basadas en la "tradición humana" aparte de las Escrituras ni basadas en que "gente

buena" las ha creído en tiempos pasados. Sí estamos dispuestos a creer — y esperamos que **usted** también lo esté — que la Biblia realmente dice lo que dice ¡y significa lo que significa! Esto lo hemos comprobado a nuestra entera satisfacción ¡y procuramos basar nuestra vida sobre este fundamento!

Una señal de que Dios está trabajando con nosotros es nuestra comprensión de profecías bíblicas específicas que se están cumpliendo ahora. La mayoría de los cristianos afiliados a las sectas tradicionales no reconocen el cumplimiento actual de las profecías escritas en la Biblia. A medida que usted estudie la revista El Mundo de Mañana y otras publicaciones nuestras, podrá comprobar, siempre y cuando esté dispuesto, de que nuestras convicciones se basan en la Biblia y no en escritos supuestamente "inspirados" de hombres o mujeres. En esta revista, así como otras publicaciones nuestras y nuestro programa radial, simplemente exponemos para usted aquello que la Biblia dice muy claramente, y también le ayudamos a comprender los apasionantes hechos proféticos que bullen a nuestro alrededor y que muy pronto culminarán con la segunda venida de Jesucristo a la Tierra — una venida real y concreta — ¡como Rey de reyes!

Por último, deseo ofrecerle nuestro *Curso Bíblico* por Correspondencia. Este curso le ayudará a apreciar el hecho de que la Biblia sí es inspirada y que debe ser la única guía para las creencias y las prácticas del cristiano. Nosotros enviamos nuestras publicaciones gratuitamente, a petición suya y sin obligación ninguna para usted. Basta que se dirija a nuestra oficina más cercana y pida su ejemplar. Luego, lo más importante: usted debe estar dispuesto a actuar conforme a lo que aprenda. La verdad es que vivimos en los finales de una era y que nuestra vida diaria se verá enormemente afectada por el cumplimiento de hechos proféticos dentro de los próximos años. "El que tiene oídos para oír, oiga" (Mateo 13:9).

Roderick C. Meredith

La revista "El Mundo de mañana" no tiene precio alguno Se distribuye gratuitamente a quien lo solicite, gracias a los diezmos y ofrendas de la Iglesia del Dios Viviente, y de otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte de la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones.

de Cristo a todas las naciones.
Si desea hacer una consulta, ya sea sobre algún tema o pasaje biblico, tendremos mucho gusto en responderle. Y nos dará mucho gusto también servirle en todo lo que esté en nuestro alcance.

En esta revista se ha utilizado la versión de la Biblia Reina Valera 1960, al menos que se indique lo contrario

El Mañana de Mañana



¿Quisiera usted escuchar el programa de radio El Mundo de Mañana por internet? ¿Le interesan comentarios sobre temas de vital importancia de nuestro tiempo? ¿Hay algún folleto que desea solicitar gratuitamente o leer en línea? ¿Quisiera leer ediciones atrasadas de la revista El Mundo de Mañana? ¡Visite el sitio en la red www.mundomanana.org por todo esto y mucho más!